sepulcro nuevo hecho en la roca, que sus verdugos mandaron sellar, y que además cercaron de tropa armada, no olvidando la oferta de su resurreccion.

Judas arrepentido de su horrendo crimen, volvió á los sacerdotes y á los ancianos el dinero que de ellos habia recibido en premio de su traicion, y desesperanzado de hallar misericordia se quitó la vida. Algun tiempo despues fue elegido uno de los setenta y dos discípulos, llamado Matías, para llenar el hueco que el traidor Judas dejó en el apostolado.

CAPITULO XV.

Desde la muerte del Salvador hasta la predicacion del Evangelio.

Despues de sepultado el divino Jesus, descendió su alma al *limbo* (*1*) del infierno, y sacó de él las almas de los santos fallecidos hasta entónces, que se hallaban allí detenidas, hasta que el prometido Salvador les abriese las puertas de la gloria, cerradas por el pecado. Cuando hubo ya llegado el dia tercero de su sacratísima muerte, un Angel del Señor descendió de la gloria, alzó la loza del sagrado sepulcro; pero Jesus ya habia salido por entonces del seno de la tierra, triunfante de la muerte, dejando á los soldados que le custodiaban desmayados de terror. Aparecióse á su Madre santísima y á santa María Magdalena, y

(*1*) *La palabra* limbo *significa orilla, borde entrada, orla, etc., etc.*

poco despues á las otras Marías, á dos de sus discípulos mas queridos, en el camino de la aldea *Emaus*, y tambien á sus mismos Apóstoles en Jerusalen, á quienes demostró sus heridas abiertas y les habló las siguientes palabras: "*Era preciso que yo padeciese, y que resucitase de entre los muertos, y que se predicase en mi nombre la penitencia y el perdon de los pecados*" Uno de los Apóstoles llamado *Tomás*, ausente en el momento en que *vino Jesus*, se negó abiertamente á creerla; pero Jesus se apareció otra vez á los Apóstoles, estando con ellos Tomás, é hizo tocase este con sus mismos dedos la llaga de su mano y de su costado. Tomás entonces lo reconoció, y el Salvador le reprendió diciendo: *Porque me has visto, Tomás, has creido: bienaventurados los que no vieron y creyeron.*

Jesus pasó en la tierra *cuarenta dias*, instruyendo á sus discípulos en los varios misterios de la religion que aun no habian comprendido claramente, y que en lo sucesivo debian predicar. Aparecióse á Pedro su discípulo en la orilla del *lago de Genesareth*, en que se hallaba pescando con otros seis de sus compañaros, y despues que

hubo hecho por su mediacion una pesca milagrosa, le ordenó apacentase sus corderos y ovejas, y le profetizó de un modo encubierto el glorioso martirio que le aguardaba. Cuando llegó ya el dia predestinado para ascender á los cielos, les dió su sacrosanta despedida con las notables palabras siguientes: "*Me ha sido dada toda potestad en el cielo y en la tierra; marchad, pues, y enseñad mi doctrina á todas las naciones* (2): *bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: porque el que crea y fuere bautizado se salvará, y el que no, se condenará. Ademas de esto, á los que perdonáreis los pecados les serán perdonados; y á los que los reserváreis les serán reservados* (3). *Yo os enviaré luego el Espíritu Santo, que os he prometido, y sabed que estaré con vosotros y con mis creyentes*

---

(2) *Por estas palabras estableció Jesucristo la autoridad de la Iglesia, para predicar y enseñar su doctrina.*

(3) *Por estas palabras quedó definitivamente instituido el Sacramento de la Penitencia.*

hasta la consumacion de los tiempos (4)." Y dirigiéndose entónces con ellos á un monte de Bethania llamado *Olivete*, los bendijo, y á presencia de todos se fué elevando hasta el cielo en una nube de gloria. *Diez dias* despue de la *ascencion*, y cincuenta de la *resurreccion*, hallándose reunidos los Apóstoles, con la santísima Vírgen, el Espíritu Santo descendió sobre ellos (5), é inspiróles la gran sabiduría, caridad y celo santo con que despues asombraron al mundo, y se diseminaron por toda la tierra, predicando el Evangelio; esto es, la *buena noticia*, de haber cesado el poder del demonio, y reconciliádose el hombre con Dios por medio de Jesucristo. Entónces acordaron los Apóstoles la formacion de un símbolo que contuviese todo el resúmen de la nueva doctrina, y compusieron la siguiente fórmula que ha llegado hasta nosotros: *Creo en Dios Padre,*

---

(4) *Debe entenderse por estas palabras, que la Iglesia de Jesucristo es infalible é inperecedera.*

(5) *Entonces comenzó á darse el Sacramento de la Confirmacion.*

todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por obra y gracia del Espísitu Santo, y nació de Santa María Vírgen, y padeció debajo del poder de Poncio-Pilatos. Fué crucificado, muerto y sepultado, y descendió á los infiernos. Al tercer dia resucitó de entre los muertos; subió á los cielos, está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunion de los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.

CAPITULO XVI.

Persecuciones de los primeros cristianos y establecimiento de la Iglesia.

El mundo sumergido desgraciadamente en las densas tinieblas de la idolatría, recibió con la fé del Salvador un inmenso torrente de luz; y aunque la nueva Iglesia fué perseguida hasta el último extremo de crueldad, la santidad de sus hijos, la constancia sin igual de sus mártires, de los que fué el primero uno de los discípulos de Jesus llamado por nombre *Estéban* (1), edificaban y atraian á sí á casi todos los pueblos gentiles. Un fogoso judío llamado *Saulo*, perseguidor cruel de la nueva doctrina, y uno de los actores del martirio de Estéban, fué milagrosamente llamado por Dios, y predicó el Evangelio en Damas-

(1) *San Estéban sufrió el martirio en Jerusalen, muy luego de la muerte del Salvador.*

co, en Arabia, en Antioquía, en Siria, en Grecia, en el Asia menor y en Roma; por lo que con el nuevo nombre de *Paulo* ó *Pablo*, fué llamado despues en toda la cristiandad el Apóstol de las gentes. Entre tanto, cansados los judíos de vivir bajo el cetro de Roma, determinaron sacudir su yugo; pero sitiada entonces Jerusalen por las armas de *Tito*, hijo de *Vespasiano* emperador de Roma, fué destruida la ciudad y el templo, despues de haber sufrido por todo un año los mayores horrores del hambre. Despues de esta terrible desolacion, acaecida setenta años despues del nacimiento de Cristo, aun siguió perseguida la nueva Iglesia, por el largo período de trescientos años, hasta que convirtiéndose á su fé el monarca romano *Constantino*, hizo libre su culto en todo el imperio; facultó á los cristianos para edificar iglesias en todas partes, y les animó á ello con su ejemplo; las persecuciones cesaron (2), y Roma

(2) *Ademas de las persecuciones que sufrió el Cristianismo en sus primeros tiempos, por la Sinagoga judía, deben tambien contarse las once siguientes, por los Emperadores Romanos. 1ª Por* Neron, *desde el año 64 al 68; 2ª por* Domi-

entónces, capital y emporio de casi todos los pueblos gentiles, vino á serlo, y aun lo es actualmente de la sociedad cristiana (3). Algunos veinte años transcurridos de la muerte de Jesus, fué transportada al cielo en cuerpo y alma su sacratísima Madre (4); y sobre mas de un siglo de es-

---

ciano, *desde el 91 al 96; 3ª por* Trajano, *hácia el año 100; 4ª por* Marco-Aurelio, *hácia el 162; 5ª por* Severo, *el 202; 6ª por* Máximino, *el 235; 7ª por* Decio, *el 249; 8ª por* Valerio, *el* 257; *9ª por* Aureliano, *desde el 273 hasta el 275; 10ª por* Galerio *y* Diocleciano, *hácia el 280; 11ª por* Juliano el apóstata, *desde el 361 al 363. De las persecuciones en la India, y demas países no se tiene conocimiento exacto; pero basta saber que han sido numerosas y cruelísimas, y que han dado á la Iglesia innumerables mártires.*

(3) *Despues de la muerte de Constantino, su sobrino y sucesor Juliano restableció el paganismo; pero el emperador* Teodosio (*español*) *que fué uno de sus sucesores, volvió á restablecer el culto cristiano y lo arraigó definitivamente.*

(4) *No están de acuerdo los cronologistas so-*

te portento, á que damos el nombre de *Asuncion*, fué vuelta á edificar Jerusalen por el emperador *Adriano*. Esto no obstante, siguen diseminados los judíos en todas las naciones de la tierra, sin haber conseguido formar aun ni el mas pequeño cuerpo de nacionalidad. La sociedad general de los fieles convertidos por los Apóstoles constituyeron la *Iglesia* de Jesucristo, pues cuando se habla absolutamente de la Iglesia se entiende la sociedad general de los fieles, cuya cabeza es el mismo Jesucristo. Para la direccion de la Iglesia instituyó Dios mismo el *Pontificado*, en la persona del Apóstol San Pedro. El *Episcopado* en la del mismo San Pedro y las de los demas Apóstoles; y el simple sacerdocio ó *Presbiterado*, en las de sus setenta y dos discípulos. Los jefes inmediatos de los presbíteros, son los obispos su-

bre la edad de la santísima Vírgen, ni sobre la época de su muerte; pero la opinion mas admitida es la que le concede 72 años de edad. San Dionisio, testigo ocular de su muerte, asegura que sin embargo de su avanzada edad, conservaba una belleza admirable.

cesores de los Apóstoles; y los de los obispos son los Papas, sucesores de San Pedro, á quien el mismo Dios erigió en su *Vicario* y cabeza visible de la Iglesia. Ademas de estos órdenes superiores, existe el *Diaconado* y *Subdiaconado*, con los cuatro órdenes menores para ayudar al presbiterado en la ceremonias del culto, y en el servicio del templo.

ESPIRITU DE LA BIBLIA.

DIOS.

SU ESENCIA.

Hay un soberano Criador (1), cuya morada es el cielo, y la tierra su peana (2). Es un Rey poderoso sentado en su trono, á quien debemos temer (3), cuyo imperio es el de la eternidad (4). Es un Dios que todo lo dispone (5), sobremanera fuerte, grande, poderoso, y Señor de los ejércitos, sublime en sus consejos, incomprensible en sus juicios (6). Es un ser inmutable (7), tan infinito en su grandeza como en su elevacion, que todo lo llena con su inmensidad (8). Es el principio y fin

(1) *Eccli. 1.*—(2) *Isai. 66.*—(3) *Eccli. 1.*—(4) *I Tim. 6.*—(5) *Sap. 8.*—(6) *Jerem. 32.*—(7) *Malach. 3.*—(8) *Baruch, 3.*